

15

Un Viaje en Camino

Nobel sufrió un cambio de sentimientos de una manera radical en cuestión de segundos, este empezó a temblar mientras observaba el cuerpo del búho, por un momento ganó unas increíbles fuerzas de tal manera que levantó a Chasire y colocándolo sobre su lomo salió de la cueva corriendo sin mirar atrás, yo le seguí el paso, realmente quería ver lo que este estaba a punto de hacer

Luego que salió de la cueva, corrió fuertemente por una ruta ajena a mis ojos, después de todo ¿Por qué no disfrutar de una aventura en un lugar desconocido?, al salir completamente de la ciudad observé las altas matices de lo que pretendía ser una larga planicie, esta sabana era muy parecida a las praderas del mundo vacío y solo, sin embargo me impresionó que Nobel no siguió recto hasta perderse en el bosque más adelante, sino que bordeó los límites de la ciudad hasta encontrar un camino, y no cualquier camino, era el camino de piedras ordenadas

El camino de piedras ordenadas que se perdía mucho más al frente bajando por laderas alejadas, caminamos solo un poco hasta que llegamos hasta cierta estructura parecida a una parada de trenes, Nobel sentó a Chasire en una silla del apeadero a diferencia de él que se quedó parado metiendo su mano en su bolsillo, empezó a registrar como si buscara algo, su rostro de impaciencia mostraba disconformidad, al cabo de pocos minutos se veía un tren que se aproximaba a lo que si no me equivoco era el alba, pues el cielo estaba tan claro a como se le ve en el mundo vacío y solo, Nobel tomó a Chasire y esta vez lo colocó sobre su espalda, cuando Nobel se puso sobre el andén, el tren ya estaba detenido y empezaba a abrir sus puertas, el tren tenía cierto parecido al de la ilusión que observé hace mucho tiempo, al abrirse la puerta apareció un hombre alto y enorme, este yacía al lado de la entrada, Nobel se detuvo junto a este y le dijo que no tenía boletos, que el pagaría con favores

El hombre de la entrada asintió con la cabeza y le anotó en una libreta que saco de la manga de su brazo izquierdo, me sorprendí al ver la misma similaridad del tren en su interior, sin duda sino era el mismo tren, pues tenían mucho parecido

Nobel se sentó en uno de los asientos no antes de colocar a Chasire a su lado, yo pasé otra vez como si fuese una entidad inexistente, siempre ignorado por todos, el tren empezó a andar, no tenía ni la más recóndita idea de a donde se dirigía esta locomotora, el camino procuraba ser largo, tan solo me senté al otro lado de Nobel y me dispuse a dormir

Mientras dormía, escuchaba ciertas palabras, cosas referentes a lo que es el ser olvidado, todas estas palabras dichas con la voz de Nobel, abrí los ojos rápidamente y aún para mi sorpresa todavía seguía en el tren, el camino era más largo de lo que yo esperaba, Nobel estaba dormido, Chasire pues literalmente creo que está muerto, casi ni parece que respirara, me levanté y afincándome entre los extremos del vagón intenté desplazarme tratando de vencer a las fallas en los amortiguadores de la locomotora y así evitar molestar a las nunca antes mencionadas entidades que usan también el tren, entre todo el grupo no logré reconocer a nadie, tan solo en el montón de ventanas y paisajes pintorescos se podía observar los mismos parajes una y otra vez, mucho más allá de los cristales carentes de color observé un pedazo de papel pegado a una de las paredes a lo lejos

Avancé entre varios pasos hasta llegar a tomar el pedazo de papel, intenté tomar el mapa pero al tocarlo este se deshizo, además de que no tenía nada escrito, lo más curioso era que desde lejos podía ver que tenía letras escritas, lo más obvio es que esto sea parte de la ilusión, de esa misma manera la curiosidad atrapó a mi mente y me condujo a querer abrir las puertas a los extremos del vagón, al abrir la poderosa puerta de metal tan solo observé oscuridad, metí la mano para probar si había algo del otro lado, pero lo único que conseguí fue un fuerte dolor en esta, cada parte de mi cuerpo que metía dentro de esta área empezaba a dolerme

Como el viaje pretendía ser lo suficientemente largo, preferí sentarme a esperar a que llegásemos a nuestro destino, al cabo de un buen lapso de parpadeos, Nobel despertó de su sueño, este colocando su mano bajo el pico de Chasire intentó evaluar algo, no creo que hayan sido buenas respuestas dado a que su expresión cambió a ser un poco nostálgica y triste, Nobel se levantó radicalmente y se acercó al señor enorme de la entrada, le preguntó si era verdad que en esa Ciudad Capital estaba el Hospital más cercano, la entidad de la entrada afirmó con su cabeza, Nobel le preguntó sobre que tanto tiempo faltaba, entonces el hombre saco un mapa muy parecido a ese que estaba colgado en la pared, yo no pude contenerme y me levanté para formar parte de su conversación, si bien no podían verme o escucharme, yo sí que podía ver el mapa

El mapa estaba muy bien dibujado y mostraba las paradas, las ciudades y las rutas ferroviarias, el gran ente se alejó de la entrada y sacó de su bolsillo un reloj poco ingenioso e informó que dentro de unos 40 minutos llegaríamos a la Ciudad Capital, me impresioné ya que nunca había oído de minutos desde que llegue aquí, por lo visto la tecnología era un punto fuerte que tenían a favor estos lugares, el ente enorme empezó a guardar el mapa no antes de dejar que yo le echara un vistazo, mientras lo doblaba pude notar algo que decía Ciudad de las Velas, quizá sea una ciudad marítima muy grande, quizá en este mundo también halla mares y océanos como si fuera ¡Un Planeta!, no creo que sea lo correcto, o tal vez si, si sea una ilusión correctamente hecha de pies a cabeza, Nobel dispuso a esperar sentado sobre el escabete nuevamente, yo le seguí

Despierto esperé hasta que escuché sonidos extraños que provenían del tejado, como si de golpes diminutos se tratasen, al observar por la ventana aprecié una imponente lluvia que salía debajo del gran cielo raso, este diluvio aumentaba su índice de humedad considerablemente conforme avanzábamos en la ruta, llegamos al punto en que era imposible ver a través de las ventanas debido al empañamiento, el calor concentrado dentro de la locomotora y la humedad era algo muy incomodo, todo esto continuó hasta que el tren hizo una parada, aquí las ventanas empezaron a descongestionarse a pesar de haber lluvia afuera, Nobel volteó a ver la ventana y luego observó a Chasire

Empezó a levantarse, a lo que el gran ente de la entrada le hizo señas con la mano indicándole que este no era el lugar de su parada, Nobel un poco apático se asomó otra vez por la ventana con una expresión de impaciencia, yo sin embargo me levante a ver el lugar donde habíamos hecho una parada, como si no me hubiese acostumbrado intenté abrir la puerta con mi mano pero solamente la atravesé, me molesté al haber caído en esa broma tan infantil, aunque si bien nadie me veía no habría problema, mientras observaba a la espalda de la persona que se había bajado en esta parada, no pude dejar de distraerme con la inmensa lluvia que caía en todo momento, con los pies sobre el suelo de la parada pensé en acercarme e ir a lo que pretendía ser un pequeño poblado

De pronto las ruedas del tren empezaron a moverse lentamente, conforme los segundos pasaban su velocidad aumentaba gradualmente, menos mal logré percatarme a tiempo y subí a la locomotora antes de que fuera tarde

Mucha curiosidad sentía por tan misteriosa ciudad y las fuentes torrenciales que la empapaba, el tren empezó a moverse rápidamente, el gran ente de la puerta le dijo a Nobel que la próxima parada era la Ciudad Capital, luego de un buen tiempo la lluvia que había empalagado mis ojos en un principio ya dejaba de mostrarse por sobre el paraje natural, la ruta se hacía tediosa y muy repetitiva con los mismos árboles que mostraban por la ventana cada vez que tenían la oportunidad, el tren empezaba a detenerse, la expresión de nobel se tornó sagaz y llena de esperanza, este reviso los signos vitales de Chasire con su mano, y posteriormente empezó a levantarlo de a poco, cuando el tren se detuvo, el gran ente de la puerta se acercó a un hoyo que tenía cerca a su lado derecho, el ente habló hacia estos agujeros en la pared, se presentó cuidadosamente a lo que parecía ser el capitán de la locomotora, el gran ente le pidió a su alto jefe que le mandase al equipo de ingenieros que operaban dentro del motor para que mantuvieran el tren detenido por un momento más ya que traían un enfermo a bordo, una voz remitió al gran ente y afirmó la petición que este le había dicho, el gran ente abrió la puerta y ayudó sacando a Chasire del tren e indicándoles la parada principal

Yo también salí del tren y observé que la parada donde estábamos era una de menor calidad, una especie de parada secundaria, según lo que nos informó el gran ente, al parecer podíamos esperar otro tren o tomar el camino a la derecha para llegar a la parada principal dentro de la ciudad

En la parada secundaria donde estábamos, noté un mural de papel plegado sobre uno de los muros, este tenía muchas notas escritas, además de un mapa de la ciudad e incluso un horario de los eventos especiales

Antes de que el tren continuara con su rumbo, salió de la puerta otro ente, a este se le veía muy atareado e incluso mareado, el tren partió y el gran ente cercano a la puerta se despedía de nosotros con su mano, ¿O quizá solo se despedía de Nobel?, dejando las dudas existenciales de lado, el ente apresurado se acercó al gran mural y dijo a si mismo que tenía que ir a donde el maestro Cassino, este ente observó a Chasire sobre la espalda de Nobel y le habló diciendo que deberían ir con el maestro Cassino también, el ente atareado se presentó con el nombre de Lucio y mencionó que era un sastre muy bueno, cabe destacar que desde que llegó a la parada se le veía mirar de reojo los ropajes que tenía Chasire y Nobel, aunque no creo que tenga un gran sentido de la moda, este tenía muchas bufandas como pelos en sus brazos y su espalda era enorme a diferencia de los ligeros pies que aparentaba tener

Nobel le preguntó sobre la parada principal, la Ciudad Capital y ese tal Cassino, Lucio nos mostró el camino, las otras respuestas vendrían por el camino, si bien la parada secundaria era un tanto común con unos pocos bancos, sobrepasaba lo excelso con la ayuda de unas cuantas lámparas de aceite que decorativamente mejoraban la estética

Durante un buen rato, el mítico sastre habló y habló mientras nos aproximábamos a la Ciudad, y valla que hablaba, sin embargo yo era inexistente, no era escuchado, tan solo me quedaba seguir a Chasire; la ruta estaba trazada por un largo patrón de tablas de madera que circundaban por sobre los montes y se perdían más adelante en las praderas

A través del gran cielo raso pude observar el gran lucero con tan solo dos puntas, pensé que quizás esta sería un temporizador y que conforme pasaba el tiempo llegaría al punto en que despertaría, dejando en claro que nada de lo que observé desde el inicio de la historia había pasado

Respecto a las demás preguntas el sastre indicó que Cassino era un maestro cirujano por excelencia, este era el líder de los médicos y fundador del primer hospital, también menciono que ese tal Cassino es muy frecuentado por montones de personas, que lo más probable sería de que solo él aliviaría a Chasire para después dejarnos de lado para continuar con su ajetreada agenda

También nos habló sobre la ciudad, cuando empezó a recitar de esta ya podían verse algunas estructuras a lo lejos por sobre las planicies, según Lucio la Ciudad Capital era la Ciudad Principal, si bien no dijo cómo cuantas ciudades había, indico perfectamente que eran un montón, un número tan grande para ser contado por él

Luego de que terminó de hablar de la ciudad le preguntó a Nobel si este quería escuchar una historia, a Nobel no le importó y aceptó

Por segunda vez me convencí de que ese tal Lucio hablaba hasta por los codos, la historia que relataba era muy parecida a esos cuentos que les cuentan a los niños antes de dormir, aunque quizá tenga su buena porción de psicología escondida entre algunos de sus párrafos, no obstante no dejaba de darme un ligero aire de que todos los relatos que salían de su boca eran una simple historia ficticia e infantil

Nobel sin embargo, se creía todo lo que este decía, posiblemente se mantenía concentrado en no preocuparse por la salud del enfermo sobre su espalda, es en estos momentos cuando me preguntó sobre la tecnología de estos sitios, tendrán muchas cosas pero les falta lógica en los medios de transporte

Más temprano que tarde llegamos a la parada principal de la Ciudad Capital, aquí estaban otras entidades que seguramente habría sido emocionante conocerlas, sin embargo Nobel estaba muy apurado y a mí también me impacientaba saber el estado de Chasire, aunque si lo piensas de cerca, cuando yo visite el bar me encontré a un Chasire que está vivo, así que si esto es el pasado pues nada saldrá mal, y digo es el pasado porque pues, no creo que en un futuro aparezcan más y más entidades de repente así porque si ¿O quizá si?

Lucio nos entregó un mapa y nos indicó a donde quedaba el hospital, antes de despedirse le dijo a Nobel que tenía cosas que hacer y que probablemente este pasaría por la casa del maestro más tarde

El mapa era muy detallado, supongo que las estructuras que mostraba eran las más relevantes en toda la ciudad, aunque me impresionó el orden en que estaba dividido el croquis, La ciudad era una especie de división entre regiones, en la leyenda mostraba tres regiones, La Región Capital, La Región Ciudadela y por ultimo pero no menos importante La Región República

Lucio entonces se despidió de Nobel e informó que tenía que ir a casa de un amigo que tenía por nombre Lean, desapareció mientras alejaba hacia cierto lugar desconocido para mí, antes de que se esfumara noté un montón de tela que llevaba en su traje y parte de su bolso, este quizá sea un sastre de verdad, aunque le creería mejor si se hace pasar por un maestro de primaria, así que preparados para llevar a Chasire, Nobel empezó a caminar por la ruta que Lucio le indicó

Mientras observaba los largos rascacielos de la ciudad y las exageradas cantidades de locales, observé un departamento de ingeniería de relojes, al pensar en el tiempo por un pequeño momento, dudé en la estrella que tenía sobre mi mano, realmente me extrañaba que al haber pasado tanto tiempo el lucero no había disminuido su resplandor ni siquiera un poco, además de esto el gran astro que reposaba sobre el cielo raso aún se mantenía igual a como estaba desde hace muchos momentos antes

Luego de caminar por horas, entramos a lo que se llamaba La Región Capital, lugar donde se encontraba el Hospital

El diseño en la arquitectura era distinto, ya no eran los simples biseles y fachadas de pocas horas, en esta región todos los edificios tenían un gran valor invertido sobre sus relieves de cemento, los callejones abundaban y un sin fin de formas de vida mostraban lo hermosa que era la comunidad de esta ciudad, de pronto Nobel empezó a correr, yo me precipité y le seguí ya que realmente no sabía el motivo de su reacción, al seguirle noté que este estaba frente a la puerta del hospital

Seguramente él si estaba atento a todo lo que se posicionara al frente de su rango de visión, realmente estaba preocupado por la vida del ente que aún no conocía, al estar de frente al hospital observamos la grandeza de un gran establecimiento, era una estructura demasiado enorme y su cantidad de ventanas era incalculable, yo decidí avanzar primero así atravesé la puerta del hospital

Sí que lamente haber hecho eso, al atravesar dicho lugar me encontré en un área totalmente oscura, empecé a oír voces que susurraban a mi mente, el dolor de cabeza era insoportable, unas prominentes lágrimas empezaron a salir de las cuencas de mis ojos, sin duda me recordaba otra vez a la sensación dentro del Océano Gris, otra vez el miedo llegaba a mí, quizás este sea el final de un viaje en camino

